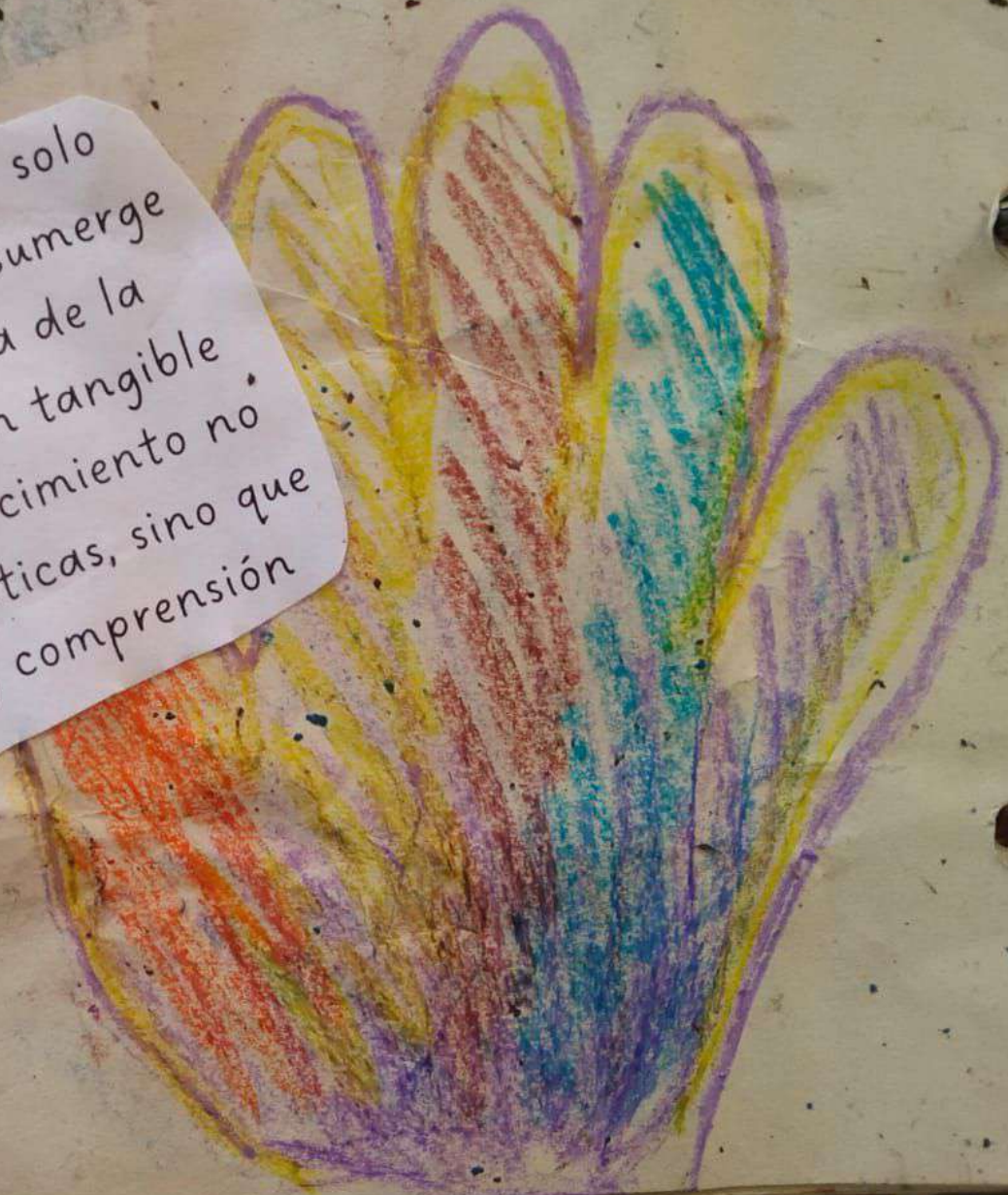
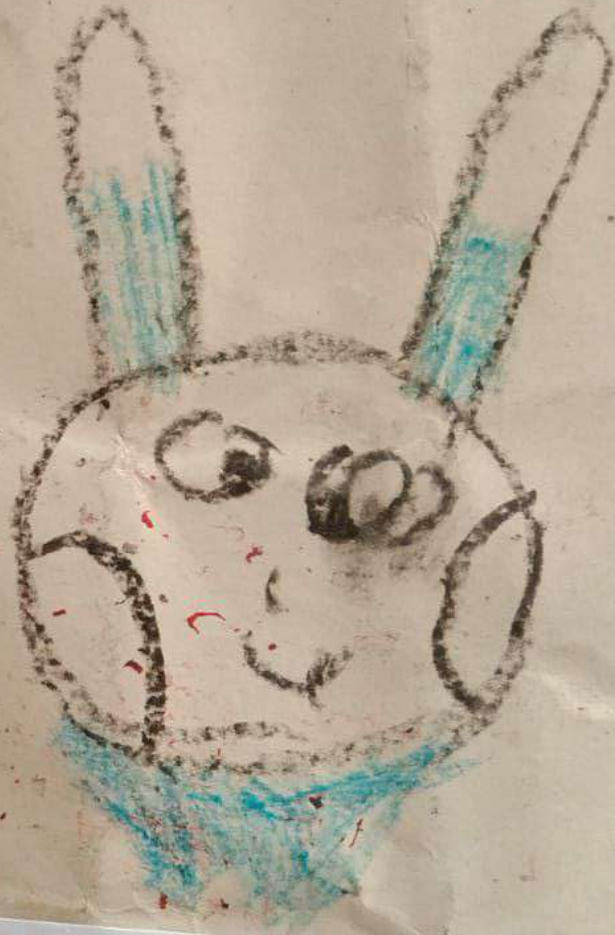
El niño no solo moldea la arcilla, sino que también se sumerge en el proceso de entender la anatomía de la mano, estableciendo así una conexión tangible entre el arte y la ciencia. Este conocimiento no solo potencia sus habilidades artísticas, sino que también estimula su curiosidad y comprensión del mundo que los rodea.

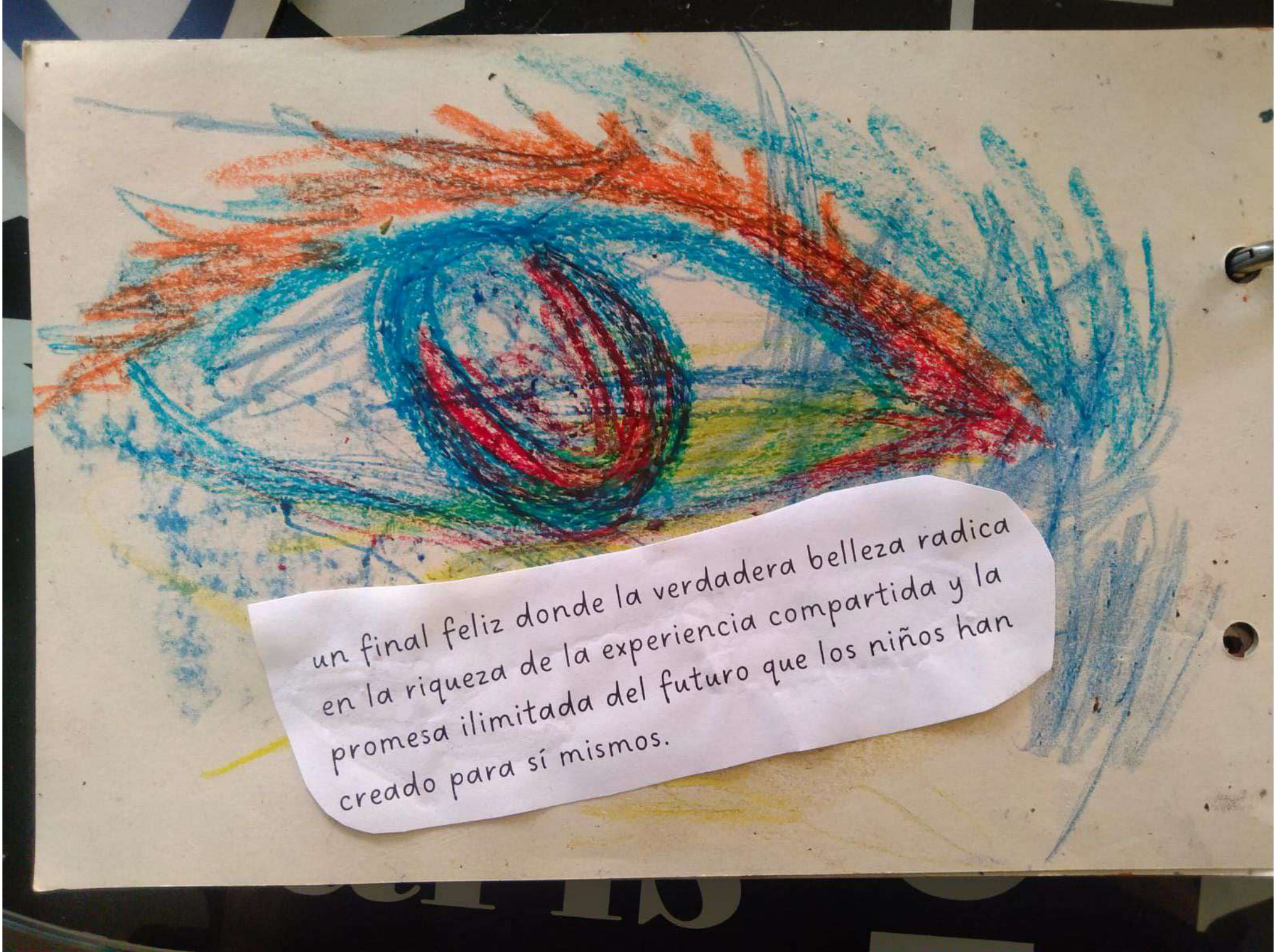








Es la confluencia de experiencias liberadoras, la amalgama de aprendizaje y creatividad que va más allá de la mera creación de arte tangible


un final feliz donde la verdadera belleza radica
en la riqueza de la experiencia compartida y la
promesa ilimitada del futuro que los niños han
creado para sí mismos.



La importancia radica no solo en el resultado final, sino en la vivencia colectiva. El compartir grupal, donde los niños comparten sus procesos creativos y sus visiones del futuro, fortalece el sentido de comunidad y aprecio por la diversidad de perspectivas. Esta interacción social no solo enriquece la experiencia individual, sino que también fomenta habilidades sociales valiosas.

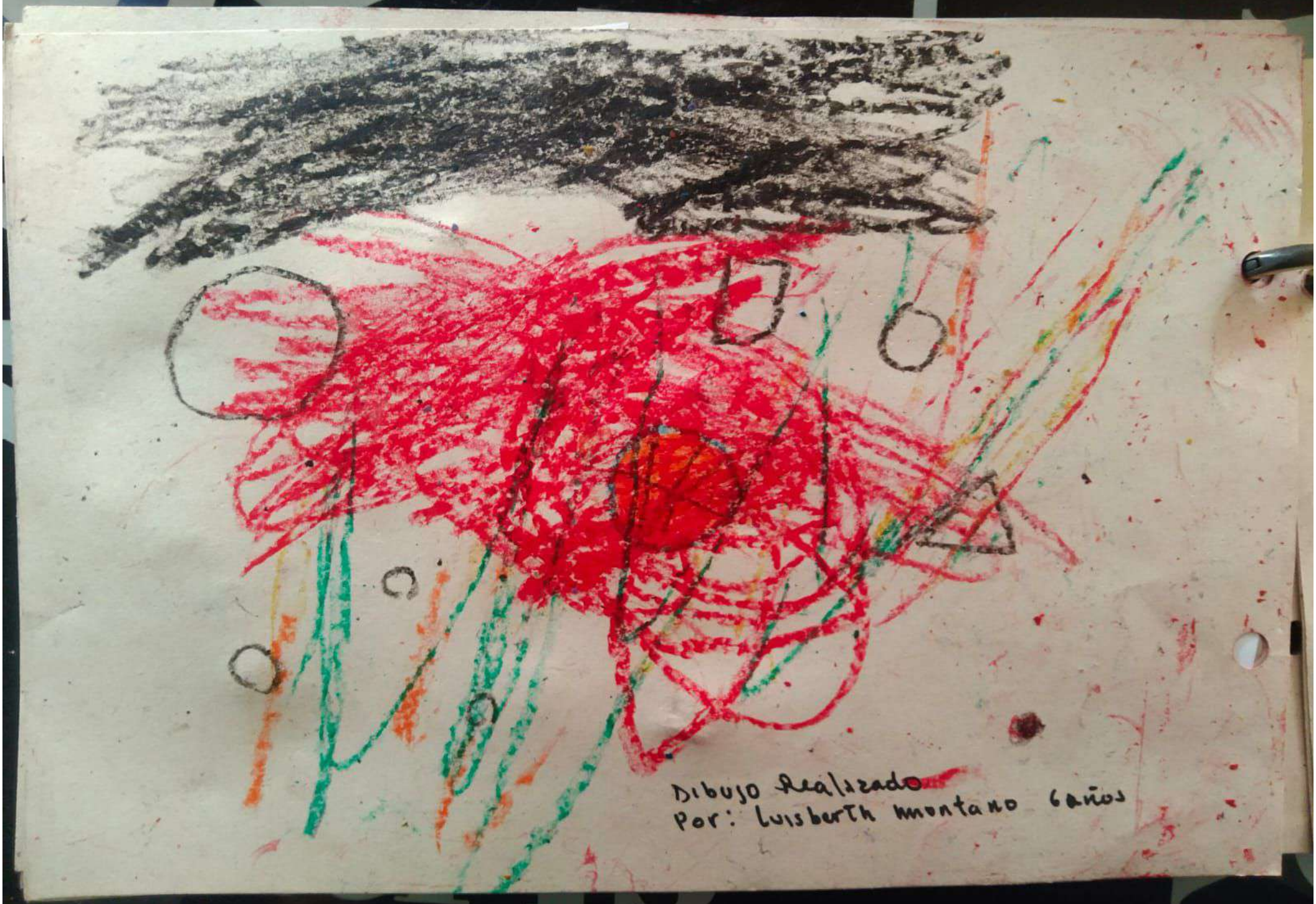


Biblioteca el enjambre y sus ninos

La etapa final de este proceso artístico dirigido a niños y niñas es mucho más que la culminación de obras visuales.



Así, el artista, al observar el proceso completo, comprende que la verdadera magia reside en la amalgama de experiencias, en la sinfonía de colores y formas que se mezclan con la imaginación y la expresión. La obra artística se convierte en un testimonio tangible de un viaje emocional,


Dibujo Realizado
Por: Luisberth montano Caños


7

La experiencia vivida alrededor del color, las formas y las texturas, entrelazada con la imaginación, la creación y la expresión, crea un ambiente vibrante y sensible.



Este enfoque no se centra exclusivamente en la obra terminada, sino en el viaje que los pequeños artistas emprenden desde la exploración de materiales como la arcilla hasta la conexión emocional con su futuro a través de la elaboración de cometas.





